

También recibe el apoyo de la URSS en las Naciones Unidas con respecto a Goa y a Cachemira, territorios que India reclamaba como propios. Asimismo, la URSS tuvo para Pakistán una política de acercamiento en la misma década, a pesar de la inclinación de éste hacia los Estados Unidos.

En 1956, cuando Pakistán sufre una crisis de hambre, la URSS dona 16,500 toneladas de arroz. A pesar de que de allí parten buenos acuerdos comerciales, la política de Pakistán sigue ligada a los Estados Unidos.

Durante el periodo que comienza en 1965, y en los años subsiguientes, la URSS intenta arbitrar en las cuestiones entre India y Pakistán. Su actitud es la de suavizar aristas y acercar a los dos países, a los que Brezhnev llamó "hermanos de sangre".

La Conferencia de Tashkent de 1966, ha sido una prueba de que ciertos problemas ya no se resuelven en Europa ni en los Estados Unidos, y de que la URSS desea la amistad de India y Pakistán.

El libro termina con un índice de temas, nombres, nombres geográficos, etc., de gran utilidad.

Devendra Kaushik se propone demostrar en su trabajo que la URSS ha tenido una actitud firme y duradera en su política exterior hacia India y Pakistán, y que el acercamiento a uno de los dos no implica un alejamiento del otro. De todas maneras, la mirada del autor hacia la URSS es de plena simpatía, quizá algo parcial por el hecho de que la India y no Pakistán ha recibido mayor apoyo soviético.

El tema, demasiado actual, historia viva aún, se presta a muchas controversias y no es posible dar un juicio terminante al respecto.

ERMELINDA BATAFFARANO AMUCHÁSTECUI
El Colegio de México

JOSÉ THIAGO CINTRA, *La migración japonesa en Brasil (1908-1958)*. México, El Colegio de México, 1971. 116 pp.

Desde la perspectiva sociológica y política, pocos son los autores latinoamericanos que han dedicado atención y estudio sistemático al problema de la composición étnico-demográfica de nuestras sociedades, siendo como es dicho problema uno de los elementos que más contribuye a complicar el cuadro histórico actual de nuestros países.

Cuando la sociología joven de América Latina se ha propuesto reorientar la perspectiva de análisis hasta ahora utilizada para el conocimiento de nuestros problemas, el compromiso adquirido ha sido el de recurrir al enfoque histórico global, por llamarlo así, su-

perando la esquematización errónea que separa los aspectos económicos de los sociales y políticos del desarrollo social. Pero la tarea va más allá, pues el problema no es únicamente el método. Se requiere para la investigación, como ha sido bien señalado, un profundo conocimiento de la historia y la economía de la región, de los detalles y las particularidades de la evolución económica y del proceso de la formación de las clases sociales en cada uno de nuestros países.

Es en este contexto que debe apreciarse la publicación de la primera obra del profesor José Thiago Cintra, de El Colegio de México, dedicada al estudio de las migraciones japonesas al Brasil. Aparte del valor propiamente informativo (puede afirmarse que la obra constituye un buen punto de partida para el conocimiento de la historia moderna de Japón y Brasil), el autor ofrece una contribución importante para la explicación sociológica del fenómeno de la formación de las clases sociales en el sector rural de Brasil. Como se demuestra en el libro, luego de un período más o menos crítico de ajuste dentro de la economía agraria cafetalera, "el inmigrante japonés, sin proletarizarse, pero tampoco sin ajustarse a la clase de los grandes propietarios, se insertó en la clase media rural y, aparte de sus funciones meramente económicas, políticamente asumió "la función de amortiguar el enfrentamiento de los grandes propietarios latifundistas con el campesinado sin tierra... en la medida en que atenúa la agudización de las contradicciones, [al poseer] una elevada proporción del área cultivada en relación con las pequeñas y grandes propiedades" (p. 96).

Desde un punto de vista aún más general, esta monografía viene a recordarnos la importancia de considerar el problema de las relaciones entre la ascendencia cultural de la totalidad o una parte de la población de un país y las particularidades del desenvolvimiento político del mismo. Las luchas actuales de los negros en Estados Unidos, por ejemplo, o la "sorpresa" reciente de Chile o "el problema indígena" en numerosos países de América Latina, no podrían comprenderse sin tomar en cuenta esos factores de la ascendencia cultural, debidamente interrelacionados con factores de otro tipo (el carácter de la economía, la acción de los partidos políticos, etcétera).

Pero la obra resulta todavía de mayor interés, vista ahora desde un tercer ángulo, pues en algunas de sus partes ella es un "botón de muestra" de las dificultades considerables que se erigen ante el investigador que, como el profesor Cintra, intenta amalgamar el método marxista de análisis de la sociedad y la historia (materialismo histórico, en su sentido general) con los supuestos teóricos y conceptuales de la "sociología empírica reciente" (teoría de la estratificación social a lo Max Weber), como el autor la denomina.

Uno de los resultados de ese intento es el de ciertos pasajes que podríamos denominar de realismo mágico en la sociología, o tal vez de *magia sobre la realidad*, en la medida en que ciertas "evidencias empíricas" desaparecen de pronto, como por encanto. Un ejemplo de esto nos lo ofrece el análisis de la estructura de clases, o la caracterización, mejor dicho, que sobre ella hace el profesor Cintra para el período *Tokuwaga* (1600-1868) de la historia del Japón. En efecto, mientras que en las primeras diecisiete páginas del libro se evidencia ante el lector la existencia de dos clases fundamentales en el Japón *Tokuwaga*, en las personas de los grandes terratenientes (*daymio*) y en las de los campesinos siervos (los *genin*, los *nago* y los *fudai*), respectivamente, y de relaciones de explotación de los primeros sobre los segundos, poco después ambas clases quedan englobadas dentro de una sola, la de los "agricultores", a la par de tres "clases" más que se mencionan, los militares, los artesanos y los comerciantes.

Como se comprende, sobre esto hay mucha tela que cortar, tanto de parte de quienes defienden un análisis marxista puro (sin entender por esto sólo lo que escribió Marx) como de aquellos que creen en la posibilidad de una síntesis Marx-Weber. Como quiera que sea, para los que aspiran construir este último camino, la obra del profesor Cintra les muestra, quizá sin proponérselo, las dificultades (algunas de ellas) que tendrán que superar.

Dejando de lado lo anterior, vale la pena volver a lo que mencionábamos en un principio y subrayar la importancia de este tipo de estudios, que nos acercan aún más a la debida comprensión de la realidad actual de América Latina.

OSCAR VARGAS FORONDA

J. H. BROOMFIELD, *Elite Conflict in a Plural Society, Twentieth Century Bengal*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1968, 349 pp.

La obra del profesor Broomfield es de especial importancia en este momento en que la atención del mundo se dirige hacia Pakistán Oriental debido a los acontecimientos que en él han tenido lugar recientemente. Se ha despertado el interés por conocer las raíces de estos sucesos, y han surgido numerosas hipótesis sobre sus consecuencias en el futuro. Un análisis de la historia política de Bengala como el que se presenta en este libro, constituye un valioso aporte para la comprensión del problema del nacionalismo indio y del movimiento pakistano.

El autor informa sobre las condiciones económicas y sociales